

APUNTES AL TEXTO DEL *DE ORBE NOVO* DE JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA

Luis Rivero García

Universidad de Huelva

El autor analiza críticamente algunos pasajes del *De Orbe Novo* de Juan Ginés de Sepúlveda.

Critical study of several passages of J. G. de Sepúlveda's *De Orbe Novo*.

Todo filólogo familiarizado con la edición de textos (permítaseme la tautología) sabe que cualquier nueva aproximación a los manuscritos depara sorpresas, pues no en vano el arte de la crítica del texto se basa en gran medida en la depuración de los inevitables descuidos previos. Además, y por más que trate de evitarlo, cada editor termina dejando su impronta frente a sus predecesores en una leal competición por aproximarse lo más posible al sentido común y al particular sentir del autor de la obra. Con estas premisas paso a ofrecer al lector algunos apuntes surgidos de mi trabajo de edición del *De Orbe Novo* del humanista cordobés Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573), que verá la luz en el seno del Proyecto de Edición de sus Obras Completas auspiciado por el ayuntamiento de su pueblo natal, Pozoblanco. Debo advertir, en fin, que en este trabajo lógicamente incidiré en aquellos aspectos y pasajes en que me aparto tanto de toda la tradición previa como –lo que será más frecuente– de las dos ediciones precedentes: la benemérita edición realizada por miembros de la Real Academia de la Historia y aparecida en 1780, y la excelente edición teubneriana que en 1993 publicara mi maestro, colega y amigo Antonio Ramírez de Verger¹. No se recogerán aquí, obviamente,

¹ El trabajo más moderno sobre la transmisión del texto de esta obra es el del propio A. Ramírez de Verger, "Juan Ginés de Sepúlveda: *De Orbe Nouo* (historia y problemas del texto)", aparecido

los mil y un casos en que he podido valerme del buen hacer de todos ellos. Así pues, quiero desde aquí agradecer al autor, copistas y editores los años de enjundioso –y, en su caso, tácito– diálogo².

1.3.3:

Canaria Palmaque et Tenerife in **Hispanam** dicionem pervenerunt
Hispanam **TS** retinendum (cf. 1.3.2; 6.27.4; 33.1; 41.3: Hispaniae **RAmR**)

Debe leerse in *Hispanam dicionem*, con gentilicio, frente al topónimo *Hispaniae* introducido desde **R**. En efecto, el copista de **R**, cuyo ejemplar es **T**, debe de haber confundido ambas grafías, pues estas comparten la mayúscula inicial y además en **T** la *a* final tiene tilde nasal³. De esta forma, ha introducido el cambio, y los demás lo han seguido⁴. Revelador a este respecto es que, frente al hábito de **R**, sistemático en estos comienzos de la obra, de introducir en **T** toda corrección efectuada en el texto (lo que llamamos **T**² o, en su caso, **T**³), en este caso tal práctica no se da, lo que apunta más bien a un acto inconsciente. Desde el

en las *Actas del Congreso Internacional sobre el V Centenario del Nacimiento del Dr. Juan Ginés de Sepúlveda (Pozoblanco, del 13 al 16 de febrero de 1991)* (Córdoba 1993) 169-183 (169-178) y en él se da testimonio de los valiosos trabajos anteriores. Por otra parte, el texto y aparato crítico que recojo en este trabajo pertenecen a mi propia edición; para otros pasajes remito al lector a la mencionada edición de Ramírez de Verger, citada en la nota siguiente. Aprovecho, en fin, para agradecer desde aquí las muy valiosas sugerencias hechas al borrador de este trabajo por parte de los Profs. Antonio Ramírez de Verger, José Antonio Correa y José Solís.

² He aquí las siglas utilizadas en el aparato crítico:

- A** = codex Alfarus a. 1777 (Reg. Hist. Academ. 9/6284).
- A**² = correcciones manus ipsius Alfari.
- A**³ = correcciones sive adnotaciones ab editoribus academicis in Alfari codice inseritae.
- R** = codex Regius saec. XVI (Reg. Hist. Academ. 9/5818).
- R**² = manus secunda sive ipsius Sepulvedae correcciones.
- R**³ = correcciones sive adnotaciones ab Alfaro vel saepius ab editoribus academicis in codice Regio inseritae.
- S** = codex Salmanticensis saec. XVI ex. / XVII med. (Bibl. Univ. 2634 [olim *Bibl. de Palacio* 518]). Continet 1.1.1 - 1.1.4; 1.2.4 - 1.13.1.
- T** = codex Torrepalma saec. XVI (Reg. Hist. Academ. 9/5820). Continet 1.1.1 - 4.20.4; 5.2.1 - 5.19; 6.2.1 - 6.25.7; 6.42.3 - 7.46.5.
- T**² = manus secunda sive ipsius Sepulvedae correcciones.
- T**³ = manus secunda vel tertia, sed quae cum **R**² consentit.
- T**⁴ = correcciones sive adnotaciones ab editoribus academicis in codice Torrepalma inseritae.
- m** = editio Matritensis, accurate Regia Historiae Academia, Matriti, ex Typographia Regia de la Gazeta, 1780, vol. III, 1-244.
- r** = editio A. Ramírez de Verger, *Io. Genesii Sepulvedae Cordubensis De rebus Hispanorum ad Novum Orbem Mexicumque gestis (De Orbe Novo)* (Stuttgart-Leipzig: Teubner, 1993).
- codd.** = consensus primae manus omnium codicum.

El lector encontrará también en el aparato algunas referencias a mi propio libro *El latín del 'De Orbe Nouo' de Juan Ginés de Sepúlveda* (Sevilla: Univ., 1993).

³ Viene a apoyar parcialmente mi interpretación un error de cierta analogía en 1.4.2: **R** lee *cæteriâ* ante una lectura *cæterâ* de **T**.

⁴ Se recuerda que **A** es apógrafo *exclusivamente* de **R** y que **m** se basa fundamentalmente en **A** (para estos aspectos, *vid.* la citada edición **r**, pp. VII-XI), si bien ambas ediciones cuentan ya con los tres manuscritos para su colación y en ellas, frente a **A**, no hay por tanto sino persistencia en el mismo despiste que engañó a **R**.

punto de vista de esta construcción, Sepúlveda *nunca* recoge en la obra el genitivo del topónimo que acompaña a *dicio* sino que para los lugares reserva *sistemáticamente* el gentilicio (cf. 1.3.2; 6.27.4; 33.1; 41.3), mientras que, por contra, el genitivo lo reserva *exclusivamente* para personas (cf. 1.13.3; 24.4; 26.3; 4.20.3; 5.2.4; 6.10.2; 10.3; 14.3).

1.11.2:

Azorias igitur insulas Colonus nostrique praetergressi in **Hispaniam** terram sexto mense, quam inde profecti fuerant, reduces et incolumes eundemque Palorum portum redierunt.

Hispaniam terram **codd. retinendum** (cf. Liv. 38.58.5) : -anam t. **mr**

En efecto, la regularización introducida en las dos ediciones es innecesaria, como lo demuestra la sola comparación con el siguiente pasaje de uno de los modelos favoritos de Sepúlveda: Liv. 38.58.5 *cum per aliquot annos in terra Hispania adversus multos... exercitus nominis Romani famam auxissent*⁵.

1.21.2:

Mense Martio Colonus cum sex bene instructis caravelis Gadibus discessit et ad insulas Fortunatas progressus hinc tria navigia, quibus trecenti damnati et ad Hispaniolam insulam... relegati... vehebantur, rectum cursum tenere iussit. (2) Quae **navigia** paucis post diebus **appulsa** nostris, qui... inopia premebantur, magno praesidio fuerunt

quae navigia **R²Am** : quae naves **T²r** : quae **TR** • appulsa **R²Am** : -ae **TRr**

Y he aquí mi propia traducción:

“En el mes de marzo Colón zarpó de Cádiz con seis carabelas bien pertrechadas, avanzó hasta las islas Afortunadas y desde allí mandó mantener el rumbo recto a tres navíos que transportaban... a trescientos que habían sido condenados y relegados en La Española... (2) Estos navíos arribaron pocos días después y fueron de gran ayuda para los nuestros, que andaban agobiados por la falta...”.

Como puede observarse en el aparato crítico, los códices de Sepúlveda (**TR**) daban en principio la lectura *quae... appulsa*, con lo que la alusión se entendía hecha a las seis carabelas y no específicamente a los tres navíos que transportaban relegados, siendo así que las fuentes utilizadas por nuestro autor demuestran que es a estos navíos a los aquí se está haciendo referencia. En efecto, Sepúlveda sigue aquí directamente a Gonzalo Fernández de Oviedo tanto en lo relativo al mes como a su primer destino. Dice así Oviedo (*BAE* 117, 58b): “Partió de la bahía de Cádiz en el mes de marzo del año de mill e cuatrocientos e noventa y seis (aunque algunos dicen que era en el año de noventa e siete...); e salió a la

⁵ Para este tipo de aposiciones con nombres de ciudad, *vid. Hofmann-Szantyr* (= vol. II de M. Leumann, J. B. Hofmann, A. Szantyr, *Lateinische Grammatik* [Múnich [Beck] 1972], I-III), 427⁴ y pueden verse más ejemplos (en su mayoría procedentes de Livio, pero también uno de Caes. *Gall.* 1.30) recogidos en el diccionario de *Lewis & Short, s.u. terra*, II, 1860.

mar oceana *con seis carabelas*... E después que llegó a Canaria, envió *las tres carabelas* a esta isla Española, con bastimentos e alguna gente” (las cursivas son mías). Discrepa de su otra fuente (de la que toma, por ejemplo, la condición legal de los hombres conducidos a Indias) en ambos aspectos, pero no en el número de naves, que aquí nos interesa. Dice así Francisco López de Gómara (*BAE* 22, 170b): “De ocho naos que Cristóbal Colon armaba á costa de los Reyes, envió delante las dos con bastimentos y armas para su hermano Bartolomé, y él se partió con *las otras seis* de Sanlúcar de Barrameda, en fin de mayo del año de 97 sobre 1400. Y como á fama de las riquezas que de las Indias venian, andaban cosarios franceses, fué á la Madera. Despachó de allí *las tres naves* á la Española por derecho camino, con treientos hombres desterrados allá; y él echó con las otras tres á las islas de Cabo Verde, por hacer su viaje por muy junto á la Equinocial” (las cursivas son mías).

Pues bien, percatado de esa inexactitud, el revisor de **R** (presumiblemente el propio autor) introduce primeramente en **T** la precisión *naves*, que sin embargo no resuelve la ambigüedad. En un segundo momento, pues, cuando procede a corregir la copia en limpio que es **R**, opta por introducir el más preciso *navigia*, modificando la desinencia correspondiente del participio.

1.23.2:

Hi omnes, Caonabi cognati ac certe **vicini**, **eiusdemque insulae regis** cladem aegre ferentes et similem casum, nisi provideretur, ad se quisque recidere posse reputantes conandum sibi esse statuerunt, ut externi hostes, qui pauci essent, antequam numerus maior conveniret, omni insula pelle-
rentur

post vicini sic distinxi cum codd. : non dist. mr • post insulae non dist.

TR : *colon pos. A (iterum) mr*

Las dos ediciones no han advertido la coma con que los códices marcaban de forma unánime la independencia sintáctica de *vicini* y el sintagma de *insulae*, incurriendo en una trivialización o incluso en cierta tautología, dado que el primer párrafo del capítulo especifica que todos estos personajes residían en la isla de La Española. A ello puede haber contribuido la coma que el código **A** (tan aficionado a la sobrepuntuación como sus contemporáneos académicos) sitúa tras *insulae* y que sin duda favorece la lectura trivial a que me he referido. Con la puntuación que aquí defiendo⁶ el texto ha de entenderse más o menos así:

“Todos ellos, parientes de Caonabo y, cuando menos, vecinos, llevando a mal la desgracia de un rey de su misma isla y pensando que un caso similar podía tocarle a cada uno de ellos si no lo prevenían, decidieron que tenían que intentar expulsar de toda la isla a los enemigos extranjeros, por ser pocos, antes de que se reuniera un número mayor”.

⁶ Para otros cambios –aunque menos relevantes– introducidos en la puntuación, *vid.* 2.23.1-2; 3.6.4; 8.1; 6.15.1; 29.14, además del pasaje 5.19.2 que veremos más adelante.

1.24.3:

Huius cladis nuntius... celeriter delatus tantopere Barbarorum animos deiecit, ut omni spe Hispanos ex insula depellendi **deiecti** reguli de sua quisque salute et imperio cogitare cogentur.

deiecti **T²RAM** (cf. 3.6.1) : sublata **T** *magis cum latinitate sed ab auctore ipso demum damn., def. r*

Como el lector puede percibir, la lectura *deiecti* es peor porque repite el verbo de la oración inmediatamente anterior, y además porque produce la ambigua sucesión *depellendi deiecti reguli*. Sin embargo, por congruencia editorial ha de mantenerse frente a la lectura originaria de **T** (*sublata*), más acorde con la *latinitas*, porque *deiecti* representa al fin y al cabo la voluntad de última hora del autor. Ramírez de Verger, que por razones de estilo defiende (*art. cit.*, 179) la restitución de *sublata*, interpreta que la corrección *deiecti* fue introducida por el autor sin acordarse de la forma *deiecit* precedente, y en ello no le falta razón. Sin embargo, una argumentación análoga nos puede llevar a postular una sucesión de hechos parcialmente diferente. Muy poco después del texto que tratamos (1.25.1), en esa misma página del manuscrito, Sepúlveda emplea la expresión *Barbarorum timore sublato*: pues bien, tal vez al releer el texto nuestro autor ha recordado la forma *sublata* que acababa de introducir, y con el fin de evitar la repetición ha sustituido la primera forma. El problema, claro está, es la lectura misma que finalmente ha elegido, correcta en sí misma (cf. 3.6.1 *ea spe deiectus*), pero que no cabe interpretar sino como despiste –insisto–, por haber olvidado que había empleado el mismo verbo justo antes.

1.26.3:

Quod nec iure **patrabant** nec humane, nec ex regum, a quibus missi fuerant, voluntate faciebant, quibus placebat ut ipsi Barbari in dicionem Hispanorum redigerentur, salva tamen libertate eorum et patrimoniis; ad summam, communibus legibus, quibus populares in ipsa Hispania nostris regibus aut etiam inferioribus principibus subiecti sunt, ut comitibus et marchionibus. Nam laboribus intolerandis clientes suae fidei a regibus commissos cruciare, sic ut **iis malis mors etiam voluntaria praeoptanda** quibusdam videretur (quod quidam pessimi homines et ab Hispania propter ipsorum scelera relegati faciebant), plus quam servile est et extremae inhumanitatis⁷.

⁷ He aquí una traducción del pasaje: “Y esto no lo hacían ni conforme a derecho ni al sentido humanitario, ni actuaban según la voluntad de los reyes, por quienes habían sido enviados; estos querían, en efecto, que estos indios fueran sometidos al poder de los españoles, pero dejando a salvo su libertad y patrimonio: en definitiva, según las leyes comunes que hacen que en la propia España las gentes del pueblo estén sometidas a nuestros reyes o incluso a gente principal aunque inferior, como condes y marqueses. Porque, atormentar con insufribles trabajos a unos clientes encomendados a su leal protección por los reyes, hasta el punto de que para algunos incluso la muerte voluntaria fuera preferible a estas desgracias (cosa que hacían algunos hombres totalmente abyectos, relegados de España por sus propios delitos) es una situación peor que la esclavitud y algo propio de la falta más absoluta de sentimientos humanos”.

Quod ~ inhumanitatis mg. add. **R**² *sed alia ex manu* : deest in **TR** • ad Auri (1.27.1) *per signum hoc mg. add.* **T**⁴: «Aquí falta un ¶ que està en el M. de la R. A.» • *ad tractabant* (1.26.2) *per signum hoc mg. add.* **A**³: «Lo que hay entre las dos cruces falta en el M. T.» • *patrabant scripsi* (cf. e.g. *Reg. I 5, I [Orb. IV 13, 1; VI 2, 2; Reg. II 13, 4; III 9, 3]*) : *patiebant R² : *patiebantur tent. Amr* • *nostris corr. Amr* : *nrostris R² • *sic ut ~ videretur scripsi cl. 1.27.1; 6.17.4; 7.19.2; 23.3; 46.3* (cf. *Rinascimento 34 (1994) 80*) : *sic ut ea mala morti etiam voluntariae praeoptanda* (non *praeoptanda coni. r* [*v. Habis 23 (1992) 290-1]*) *quibusdam viderentur R²**Amr** • *vide post praeoptanda primum tent. R² *sed cum lit. damn.* • (quod ~ *faciebant*) *pro parenth. habeo* • *pessimi corr. Amr* : *pesimi R² • *et inhumani scr. post pesimi R² *sed cum lit. damn.* • *et cupidissimi faciebant, plus quam seruire est et extremo suplitio sancendum scr. post homines R² *sed cum lit. damn.* • *servile correxi* : *serui R² *sed cf. supra pr. lect.: -ilis Amr errore manifesto*********

He aquí uno de aquellos casos en que el editor, por pura *pietas* hacia el autor, tiene que atreverse a limpiar el texto. En primer lugar (y esta sola razón bastaría para justificar la afirmación anterior), porque el texto transmitido (*sic ut ea mala morti etiam voluntariae praeoptanda quibusdam viderentur*) no da sentido, es más, da el sentido opuesto a lo que aquí se quiere decir. Pero además contamos afortunadamente con algunos indicios que nos permiten comprender la génesis de esa corrupción. El párrafo completo pertenece a un añadido recogido a última hora en el margen de **R** (y está por tanto ausente de **T**) y contiene, como suele ocurrir con estos añadidos, un porcentaje comparativamente alto de erratas: *vid.* las lecturas *patiebant* (que yo mismo he corregido en *patrabant*), *nrostris*, *pesimi*. A estas erratas se añaden asimismo el tono general desaliñado y numerosas tachaduras y vacilaciones en la redacción.

El lector debe tener en cuenta que, cuando este párrafo se escribió en **R**, ya estaba redactado 1.27.1, pasaje que nos da la clave de lo que aquí Sepúlveda está queriendo decir: *tantis tamque continuis laboribus Barbaros ad aurifodinas, ... exercebant, ut quidam his malis confecti perirent; alii, ut se tantis aerumnis eriperent, praeoptatam mortem sibi consciscerent* (esto es, “explotaban con tamañas y tan continuas fatigas a los indios en las minas..., que algunos, agotados por estas desgracias, perecían, y otros, con tal de escapar a tales tribulaciones, se daban una muerte que preferían”). He aquí además otros pasajes que demuestran —creo— cuál es la intención de las palabras de Sepúlveda: 6.17.4 (*Tantusque maeror et indignatio civium animos invasit ut tali servituti et indignitati mortem etiam praeferendam putarent*); 7.19.2 (*se pereunti patriae superstites esse nolle praedicabant, sed omnium maxime rex ipse Quatimutius, qui et in extrema spe salutis deditio[n]i mortem longe praeferendam esse confirmabat*); 23.3 (*recusanti obstinato animo et paene alienata mente mortem praeoptanti*); 46.3 (*si, quod optimum omnium fortasse fuerit, mihi hoc telo... optatam mortem intuleris*). Compárese, en fin, este otro pasaje en el que vuelve a referirse a la explotación de los indios a manos de los encomenderos: 2.7.1 (*Ad Cubam insulam Barbari, ut in Hispaniola,*

in clientelas dati distributique sunt, ac eodem modo nimio labore ad aurifodinas fatigati aut etiam voluntaria morte plerique perierunt).

Pero volvamos al texto que nos ocupa: Sepúlveda ha redactado el pasaje tal como aparece en T, donde se dice simplemente *praeoptatam mortem*⁸. En su revisión posterior del texto y llevado por su deseo tanto de condenar los abusos efectuados en las personas de los indios como de justificar la actuación de los hermanos Colón⁹ y exculpar a los reyes, amplía sus consideraciones con este párrafo lleno (por la precipitación misma con que demuestra haber sido redactado) de errores y pobre en su expresión general¹⁰. A y –lo que es más raro– m han incorporado el añadido a sus textos pero también han cometido algún desliz, pues además de no notar la obvia incongruencia de su redacción han introducido (y –en el caso de m– mantenido) un error gramatical ausente de R²: *servilis* en lugar del correcto *servile*¹¹. Finalmente, r ha observado el contrasentido proponiendo (*Habis* 23 [1992] 287-295 [290-291]) la sencilla enmienda *non praeoptanda*, que sin embargo –y por las razones aquí expuestas– considero insuficiente¹².

1.31.2:

gens inculta et eximie barbara: non oppida, non domos habitare, sed pro his speluncas et subterranea loca subire; non agros colere, sed herbis et arborum sponte naturae provenientibus fructibus vivere

⁸ Reproduzco aquí el texto de 1.26.2 que, como recordará el lector, es el que precede inmediatamente a 1.27.1 en la redacción inicial recogida por T: *Sed non, ut haec omnia iure gentium et divino convenienter sancita et administrata fuere, sic Hispani, quibus Barbari in clientelam dati sunt, officium suum et humanitatem praestiterunt. Non enim ut clientes, sed ut servos suae quisque fidei commissos mortales avare et crudeliter imperantes tractabant* (“Ahora bien, así como todos estos asuntos se sancionaron y administraron convenientemente según el derecho de gentes y según el divino, no así los españoles a quienes les fueron entregados indios en clientela cumplieron con el deber legal y moral que les correspondía. Porque no los trataban como a clientes sino como a esclavos, mandando con codicia y crueldad a aquellas personas que habían sido encomendadas a la leal protección de cada uno”).

⁹ Obsérvese la reveladora redacción primera de una parte del añadido que tratamos: “*quod quidam pesimi [et inhumani] homines et cupidissimi faciebant, plus quam servile est et extremo supplitio sancendum*”; en un segundo momento nuestro autor decidió tachar este texto y suavizar su juicio sobre la sanción sustituyéndolo por *extremae inhumanitatis*. La justificación del rigor penal de los hermanos Colón, en todo caso, se hace explícita en 1.27.4.

¹⁰ Al margen de los errores ya mencionados, obsérvese que el sintagma *praeoptata mors* ni siquiera es el único cliché al que nuestro autor recurre aquí, pues la expresión *salva tamen libertate eorum et patrimonii* es obviamente un eco casi literal de la expresión utilizada en 1.13.3 (capítulo dedicado asimismo a la legitimidad de la conquista): *salva tamen eorundem libertate naturali et patrimonii*, en la que incluso la colocación de *eorundem* mejora la posición de *eorum*.

¹¹ R² parece recoger (por el espacio disponible) esta forma neutra, pero en realidad sólo se lee *serviilf*, quedando el resto cortado por el borde desgastado del manuscrito. Sin embargo, basta mirar la redacción previa que luego tachó el autor (la que reproduzco dos notas más arriba), en la que se lee con toda claridad la forma *servile*.

¹² Para los problemas que se le presentan a Sepúlveda con las negaciones pueden verse mis observaciones en “Rasgos no clásicos en la sintaxis del *De Orbe Nouo* de Juan Ginés de Sepúlveda”, *Rinascimento* 34 (1994), 55-82 (80) y compárese el caso de 5.6.5 (*et non potius fortioribus et augustioribus et proxime ad deorum immortalitatem accedentibus hominibus concedere*), en el que finalmente he optado por suprimir la segunda de las negaciones con que abusivamente se venía marcando el infinitivo (*et non potius... [non] concedere*).

incolta **T²RAmr** : adeo incolta **T** • eximie **T²RAmr** : *deest in T* • erat post
 barbara scr. **T²R sed cum lit. damn.** • post barbara sic dist. **r** • non oppida
T²RAmr : ut nec oppida **T** • non domos **T²RAmr** : domosque **T** • habitare
T²RAmr : -ent **T** • subire **T²RAmr** : -ent **T** • non agros *scripsi cum T²*: nec agros
TR²Amr : ne agros **R** • colere **T²RAmr** : -ent **T** • vivere **T²RAmr** : -ent **T**

Entre **T** y **T²** el autor ha optado por sustituir un período de subordinadas consecutivas coordinadas por *nec* por una sucesión de oraciones independientes con la llamativa forma de infinitivo histórico para sus verbos y el también llamativo engarce asindético, sustentado en la anáfora de *non* (repárese en la significativa sustitución de *nec oppida domosque* por *non oppida, non domos*). Lógicamente, el autor ha querido abrir la segunda correlación *non... sed* de esta especie de antiedad de oro con esa misma negación, y efectivamente así lo ha hecho. Sin embargo, el copista del apógrafo **R** no ha reparado en la tilde nasal añadida sobre la vocal y ha creído que la única corrección consistía en la tachadura de la *c* final de *nec*. Ahora bien, al llegar al verbo ha comprobado (por la tachadura de las dos letras finales de *colerent*) que no se trataba de una subordinada de *ne*, por lo que ha vuelto sobre sus pasos añadiendo entre líneas esa *c* (que –insisto– ya había sido tachada en la versión previa) y dejándonos con un período asimétrico que no hubiera recibido los parabienes del maestro Cicerón. En definitiva, a pesar de que, por lo general, el código **R** registra la última voluntad editora del autor, en este caso creo que no debe seguirse por cuanto su lectura no ofrece ninguna ventaja y parece más bien fruto de una mala intelección de su ejemplar¹³, que sí ofrece, por el contrario, una nítida voluntad estilística.

3.2.1:

Coacta igitur utcumque **Cortesius** undecim navium cum duabus speculatoriis classe, in eas quingentos militares homines et paucos equos impositus
Cortesius post utcumque scr. T²RA retinendum (v. Rivero, *CFC(L)* 8 (1995) 241-4): post classe scr. **mr**

La colocación del sujeto de una oración en el seno mismo de un ablativo absoluto del que es a su vez sujeto nocional, es una construcción que hunde sus raíces en los mejores autores clásicos y por la que Sepúlveda muestra una afición llamativa en esta obra¹⁴. Los académicos editores de **m** la encuentran chocante y tratan por ello de modificar sistemáticamente¹⁵ la posición de tales sujetos, pero

¹³ No es el único error que el copista de **R** comete en este capítulo. Se diría que el hombre, pese a su cansancio, trataba de concluir el capítulo y con él todo este libro primero.

¹⁴ Puesto que ya he dedicado a ella algunas páginas de un artículo (“Aspectos del hipérbaton en Juan Ginés de Sepúlveda”, *CFC(L)* 8 [1995] 235-250), citadas en el aparato crítico, invito al lector a buscar en ellas mayores detalles. Compárese además un ejemplo llamativo, sacado de otra obra de Sepúlveda, en que nuestro autor da un paso más al introducir en el lugar de ese sujeto una subordinada referida al mismo: *Ant.* 50.1 *Quo, si quis non prorsus obesus et tardus, accuratius perlecto, te non putauerit...*

¹⁵ Pero obsérvese que en otros pasajes no tienen más remedio que rendirse ante la evidencia: p. ej., 7.37.2 (*Quo primarii quidam cives ex vallo et fossa, quo praesidii gratia convenerant, pers-*

sin razón. Excepcional es en este pasaje el que **r**, que de forma constante corrige a **m** en tales cambios, no haya reparado en la lectura ofrecida (bien que en una anotación de segunda mano y en el margen) por **T** y los otros dos códices.

3.3.2:

Cuius illa hortatu dum pedisequarum aliquam ad maritum cum mandatis mittere parat, **supervenere** quidam ab ipso regulo uxorem et filios quaerendi causa missi

supervenere **T** *retinendum* : venere **R** (*abbrev. sup pro damn. hab.*) **Amr**

Además de que el preverbio aporta un mejor sentido al texto, se trata de un caso paleográficamente claro: *sup* (con un largo trazo horizontal inferior en la *p*, que subraya los tres caracteres completos) está al final de la línea octava del folio en **T** y no tiene guión que indique partición de palabra, como es habitual tanto en **T** como en **R**. La línea siguiente –lógicamente– se abre con *uenerere* (y obsérvese que el hecho mismo de utilizar la grafía *u* y no *v*, la reservada para comienzo de palabra, demuestra que se trataba del verbo compuesto). Pues bien, el copista de **R** ha interpretado que el trazo de la abreviatura en realidad anulaba esos caracteres, no observando además la citada letra *u* en la posición de *v*, por lo que sin más miramientos ha escrito el menos expresivo *uenerere*, lectura que han seguido **Amr**.

3.19.3:

quos [sc. Barbaros] Cortesius vitreis monilibus, speculis, cultellis **forcibusque** remunerabatur

forcibusque *scripsi cl. Gómara, BAE 22,312b* : forcibusque **codd. mr**

Nos encontramos ante uno de los errores que demuestran que **T** no es una copia al dictado sino apógrafo de un borrador inicial¹⁶. La confusión gráfica es la única que justifica la aparición de esas “tenazas” (*forcipes*) en lugar de las “tijeras” (*forfices*) mencionadas por la fuente del pasaje (Francisco López de Gómara, *BAE 22,312b*): “por lo cual les dieron los españoles contezuelas de vidrio, espejos, *tijeras* (cursivas mías), cuchillos, alfileres y otras cosas tales”.

4.15.4:

Sed cum propius accessissent, equitum et **barbatorum** hominum nova facie perterriti effusa fuga in oppidum arcemque revertuntur

barbatorum **T³R² recte** : barbarorum **codd. mr**

He aquí un caso curioso en la transmisión del texto de la obra: el escriba de **T** copió *barbarorum hominum*, y así lo repite inicialmente el escriba de **R**. Sin embargo, enseguida este último (o el propio Sepúlveda) advierte el error y corrige tanto en **R** como en **T** a *barbatorum*, e.e. “hombres barbados”, distintivo

pecto, ad eum nuntium iussum properare mittunt) o 38.2 (*Quo ille suscepto negotio ab Hispanis reductur*).

¹⁶ Vid. más abajo nuestras observaciones a 6.2.3.

de los españoles frente a los indios. **A**, sin embargo, no advierte la corrección de **R** y, por la masiva frecuencia de aparición del vocablo, transcribe *barbarorum*, cosa que también hacen las ediciones **m** y **r**, entendiendo en ese caso que esta sería la única ocasión en toda la obra en que Sepúlveda aplicaría a los españoles el adjetivo *barbarus*, con la acepción restrictiva –claro está– de “extranjeros” y no de “extranjeros (e) incivilizados”. En descargo de **A** ha de tenerse en cuenta lo fácil que es no advertir la corrección: primero –insisto– por la facilidad de trivializar la lectura, empleando una de las palabras más utilizadas en la obra (*barbarus*), trivialización que de hecho ha engañado a **mr**; segundo, por el estrecho parecido que muestran en los códices renacentistas las grafías *r* y *t* (véase lo dicho más abajo a propósito de 6.2.3).

4.16.3:

torques aurei duo plurimis parvis smaragdīs et ducentis triginta duobus
lapillis carbunculum imitantibus **distincti** multisque aureis tintinabulis pen-
dentibus

distincti (-i *quoque legendum in A³*) *scripsi* : -is **m** (*correctione in A³*
perperam lecta) **r** : -us **codd.** *errore manifesto*

Como puede verse en Gómara (*BAE* 22,322a-b), se trata efectivamente de dos collares, pero sólo a uno de ellos corresponde el adorno de las “docientas y treinta y dos pedrezuelas”, de donde seguramente Sepúlveda ha tomado (por despiste) el singular *distinctus*, que en su texto (siempre tendente en estos casos a resumir la relación de objetos valiosos) gramaticalmente no cabe. Los tres códices recogen, por tanto, ese singular aberrante y es **A³** (es decir, los académicos sobre el manuscrito **A**) quien ha tachado la desinencia *us* sustituyéndola por *i*. Ahora bien, dado que esta palabra ocupa en **A** final de línea y para esos casos el calígrafo Alfaro solía reservar un remate a modo de adorno, los encargados de la impresión lo han interpretado como una *s*, que han añadido a la *i* de la corrección, dando como fruto ese ablativo espurio que ha pasado fácilmente desapercibido a **mr** entre los ablativos legítimos.

4.26.5:

Ille timore percussus **omnia** confitetur: consedisse post montes, qui erant
in conspectu non procul castris, cum magno exercitu Xicotenclatum ducem
eo consilio, ut quando res interdiu saepe tentata non successerat, proxima
nocte belli fortunam experiretur, quo tempore nec... animi hominum conte-
rrentur; ipsos vero a duce explorandi gratia missos, ut qua parte facilius adi-
tus esset in castra et qua ignis commodius in casas stramentis tectas conici
posset considerarent.

Ille ~ considerarent *om.* **T** *in lac.* • *omnia* (*ex abbrev.*) confitetur **R** *reti-
nendum* (cf. 5.12.2) : eum c. **A** : c. **A³mr** • *post confitetur sic distinxi* • castris
Amr : castris **R** • Xicotenclatum **RAr** *contra* 4.25.4 *inconst. sc. barbarismorum*
(*sed cf.* 5.6.2) : -catlum *scr.* **m** *cl.* 4.25.4 • successerat **A³mr** : suce- **R** : suces-
seret **A** *vid.*

Este texto presenta varios problemas. El primero se refiere a la especificación *omnia*: **R** nos ha dejado la acostumbrada abreviatura *oía*, que no obstante no tiene un trazado nítido. De ahí la confusión de **A** (*eum*), que a su vez puede haber influido en la posterior decisión de los editores, como ahora veremos. Por otra parte, a la expresión *omnia confitetur* sigue la esperable relación, en estilo indirecto, de los hechos que constituyen esos *omnia*. Todo ello puede ilustrarlo un pasaje paralelo, 5.12.2, donde el ms. **T** viene ya (después de una laguna) a refrendar, con la misma abreviatura empleada por **R**, el término *omnia*: *Confitetur ille omnia: Cholollanos a rege Mutezuma sollicitatos in necem Hispanorum conspirasse nec procul abesse regis magnas copias, quae oppidanis conantibus et Hispanos imparatos adorientibus auxilio advolent.*

Sin embargo, en el pasaje que ahora nos ocupa el texto presenta la anomalía añadida de mantener, a pesar de tratarse de estilo indirecto, el modo indicativo (*erant, successerat*) en dos oraciones subordinadas. Esto, unido a la problemática lectura *eum* de **A**, ya comentada, llevó a los editores de **m** y tras ellos a **r** a optar por la solución más drástica, esto es, eliminar el complemento directo nominal de *confitetur* e interpretar a cambio que la oración *consedisse... Xicotenclatum ducem* constituye una construcción de acusativo con infinitivo (*AcI*) que llenaría ese hueco sintáctico. Esta opción, gramaticalmente correcta¹⁷, choca por contra con la indiscutible presencia de *omnia* en **R** y con el abrumador paralelo de 5.12.2.

En realidad, esta segunda anomalía es sólo aparente. En los mejores autores latinos la aparición del modo indicativo en subordinadas de períodos en estilo indirecto es un fenómeno tan documentado que hay quien llegó a calificarlo de “très régulière”¹⁸. Dado que las gramáticas, sin embargo, no distinguen a este respecto entre estilo indirecto propio y subordinación¹⁹, me limitaré a remitir al lector al ejemplo de *Caes. Gall.* 1.40.5 (*videbatur*²⁰), inserto en un largo discurso en estilo indirecto. Sí coinciden todas, en cualquier caso, en señalar ciertos tipos de subordinadas como especialmente proclives a mantener estos usos del indicativo, y entre ellas se encuentran precisamente las oraciones de relativo y las comparativas, esto es, aquellas documentadas en *De Orbe Novo*. He aquí los pasajes:

¹⁷ Por más que en ella los indicativos siguen siendo anómalos en la misma medida.

¹⁸ Así J. Lebreton, *Études sur la langue et la grammaire de Cicéron* (Hildesheim [Olms] 1965 [= París 1901]) 367. Para la cuestión, véanse sus páginas 365-372, llenas de ejemplos. Véase también R. Kühner, C. Stegmann, *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache* (Hannover 1966 [= 1962⁴]) I-III, vol. II 2, 642-645 y *Hofmann-Szantyr* (cit. en n. 5), pp. 547⁴-548³.

¹⁹ V. el conocido estudio de L. Rubio, *Introducción a la sintaxis estructural del latín* (Barcelona [Ariel] 1982) 257-270 (= *Rev. Esp. Ling.* 2 [1972] 259-271). No es rara, por otra parte, en nuestra obra la alternancia —a veces embarullada— de subordinación y estilo indirecto (habitualmente con esa secuencia): v. p. ej., 4.7.3; 9.3; 11.3; 12.1; 23.3; 5.6.2; 9.2; 9.4. En ocasiones incluso se une a esta confusión el propio estilo directo: v. p. ej., dos casos llamativos en 4.1.1-2 y 5.15.5, y compárese otro pasaje chocante en su *Historia del cardenal Albornoz* 2.24.3-5. V. también *Orb.* 4.11.3; 14.3; 14.4; 23.4. Para estas interrupciones del discurso indirecto, v. Lebreton, *op. cit.* 366.

²⁰ Téngase en cuenta que esta lectura, unánime en los mss. de César y aún no alterada por los editores en *videretur*, fue la que encontraron los humanistas en su lectura de la obra.

– 3.10.4: *quam ob rem ab eo petere, ut sibi vel cum paucis illis **qui aderant** comitibus accedere ipsius voluntate liceret*²¹.

– 3.12.2: *sed quando et ipsi poenas suae temeritatis dedissent et ille oppidum, **quo prohibebatur**, obtineret, ab eo petere et orare, ut...*

– 3.21.5: *His addit praeses: nuntios proxime missos, qui Cortesii postulata deferrent, nondum ad regem pervenisse, cum illi alteri **qui munera detulerant** proficiscerentur, sed eis tamen prope regiam urbem fuisse obvios, ut ipsorum reditus propediem expectaretur*²².

– 5.13.5: *illud adiecit: horum quendam adolescentem ex iis, **qui ad se legati de deditioe Tascallam venerant**, dum se purgaret..., a se petivisse...*

– 5.15.2: *sibi etiam invito quidem sed necessario et iniuriis impulso novum consilium esse capiendum, ut **ad quem** salutandum et amice conveniendum sine ullo maleficio pervenire **cogitaverat**, huius nunc fines populabundus invadat infestisque signis contendat.*

– 5.15.5: *quod autem manus in suis finibus coactae ad confinia processissent, id factum fuisse iniussu suo, Acacingo et Zacana provinciis suis subsidium ex foedere, **ut postulabatur**, vicinis Cholullanis in timore et periculo, si quid opus esset, submittentibus.*

– 5.22.1: *regem Hispaniae progeniem esse illius vetusti regis, **qui reversurus in posteritate publice credebatur**, ut Mutezuma memoraverat.*

– 6.4.2: *vetustos mortales, **unde nos originem ducimus**, non fuisse horum locorum indigenas sed advenas, qui ex ultimis terris ab ortu solis, **ubi prae nimia** multitudine habitare commode non **poterant**, in has terras advecti fuerint ductore rege, qui, novas sedes redundanti multitudini ut quaereret, eos ex patria deduxisset; cumque ad has regiones consedissent, regem illum maioribus nostris se non multo post expectare iussis in patriam revertisse, ut regno avito et posteritati consuleret; sed diutius **quam putaverat** moratus huc cum revertisset, a suis non fuisse receptum, **qui iam per conubia et affinitatis amicitiam, et societatem cum indigenis coiverant et alios sibi principes praefecerant.***

– 6.11.6: *te in Veram Crucem, oppidum a me... conditum, misisse ex tuis..., qui meos amicos et socios, **quibus oppidum custodiendum et muniendum mandaveram**, ad defectionem sollicitarent, Barbaros... in me concitarent, **qui ad has regiones... res multas feliciter gessi**, multas urbes atque provincias imperio eius **adieci.***

²¹ Cf. además 6.43.2: *responsum est...: loqueretur, nam eos omnes **qui aderant** viros esse principes.*

²² Naturalmente, en este caso cabría optar por no puntuar tras *praeses* (así r), dejando el período como construcción de *Acl*. Me lleva, sin embargo, a considerarlo estilo indirecto, de un lado, la comparación con estos otros pasajes de indicativos improprios, de otro, la comparación con la estructura de pasajes como 3.22.4: *Ad ea Cortesius respondit: nullam esse timendi causam, nam se longinqua ex regione non nocendi earum regionum mortalibus, sed magnis in rebus commodandi causa delatum esse, tutumque omnibus ad se patere aditum; haec igitur principi suo renuntiarent, qui si et ipse vellet videndi et colloquendi causa in castra venire, sibi pergratum nec illi molestum fore.*

5.19.2:

per viam, quae latissima, rectissima longissimaque (**passuum amplius mille**) et magnificis aedificiis ornata erat, dextra laevaue incedebant, sic ut parietes paene contingerent
(passuum amplius mille) *pro parenth. habeo ad soloecismum vitandum*

Como ya señalé hace años en el citado artículo de *Rinascimento* (34 [1994] 62), la aplicación de un acusativo de extensión a un adjetivo en grado superlativo contraviene el uso gramatical del latín clásico. Al encerrar entre paréntesis esa determinación numeral, y aunque el texto resultante sigue oliendo un tanto a sintaxis relajada, se abre al menos la posibilidad de entender *p. a. m. longa erat*.

6.2.3:

Mutezuma nihil cunctatus, veluti crimen falso in se conferrí docturus, legatos in Nautellam destinat, hisque tradito suo sigillo mandat ut Qualpopocam et ceteros, quos eius consilii **participes** fuisse compererint, ad se volentes inuitosve deducendos curent

participes conieci cl. 6.3.1: principes (principes scr. T abbrev. in exemplari perperam intellecta) codd. mr

Estamos ante uno de esos difíciles casos en que el editor cree que debe cambiar una lectura unánime y –al menos aparentemente– correcta. En efecto, códices y ediciones nos han transmitido sin variación la lectura *principes*, que aquí valdría por “promotores”, algo que encaja bien con la organización de una trama (el *consilium* del texto) para matar a algunos españoles. Sin embargo, Sepúlveda, muy aficionado en esta obra a repetir giros y léxico, sobre todo cuando estos están relacionados con un mismo episodio²³, vuelve en el siguiente capítulo sobre este tema de la muerte de cuatro españoles en Nautela, y lo abre de esta forma (6.3.1): *Viginti quinque circiter diebus interiectis Qualpopoca, qui lectica vehabatur, et filius, praeterea quindecim viri nobiles, qui consilii de quattuor Hispanis occidendis **participes** fuerant, Mexicum adducti sunt et Cortesio traditi*. La intuición, pues, aporta al editor la *certeza* de que esa es la lectura que el autor dictó también en 6.2.3, pero esa intuición ha de demostrarse: desde el punto de vista del sentido, huelga toda demostración, que cae por el propio peso de 6.3.1; desde el punto de vista paleográfico, postulo para el borrador del que se copió T la abreviatura **pticipes*, en la que la *p* inicial llevaría el correspondiente trazo horizontal inferior (no hace falta suponer que por descuido este no apareciera: es más fácil suponer que no fue observado) y la *t* se prestaría, como de costumbre, a confusión con *r*, de la que se diferencia exclusivamente por la ligera prolongación del trazo vertical (recuérdese el caso ya comentado de 4.15.4). La ausencia de la nasal tras la *i* no es mayor obstáculo, pues con cierta frecuencia los copistas olvidan la tilde nasal propia de estos casos. Naturalmente, sólo resta demostrar que

²³ Ya hemos visto el ejemplo de la expresión *salva tamen libertate eorum et patrimoniis* al hablar de 1.26.3, pero los casos son bastante numerosos.

T fue efectivamente apógrafo de otra copia y no copia él mismo hecha al dictado del autor²⁴. Ya hemos visto un ejemplo a propósito de 3.19.3, pero he aquí otros extraídos de los libros VI y VII que demuestran –creo yo– que esto es así²⁵:

- 6.2.5: etiam (*ex abbrev.* **T²R**) **T²RAmr** : esset **T** (confusión entre *êt* y *êet*).
- 6.5.2: nihil **T²RAmr** : *om.* **T**.
- 6.8.2: cohorte nuper invasisset **T³R²Amr** : c. n. itavasisset **R** *vid.* : c. pe-rita-/vasisset **T**.
- 6.17.4: pertinaciter continenterque **T²RAmr** : pertinaciterque **T** (por salto de igual a igual).
- 6.21.2: furentibus **T²RAmr** : fugantibus **T** • a duobus **mr** : ab duobus **A** : ad duobus **TR** (esto es, por error en la discriminación verbal durante la lectura).
- 6.22.4: cum **T²RAmr** : *om.* **T**.
- 6.23.4: superne **T²RAmr** : *om.* **T**.
- 6.23.5: combustibus **T** *a. corr.* (e.e. por influencia del subsiguiente *domibus*).
- 6.25.4: iussis *corr.* **T²RAmr** : sussis **T**
- 6.48.2: maiorem ~ receperunt *om.* **T lapsu scribae**.
- 7.4.3: Erat **T²RAmr** : Errat **T errore manifesto**.
- 7.4.5: parcentes **T³R²Amr** : parentes **R** : parentis **T errore manifesto**.
- 7.9.2: permanebant **RAmr** : permo- **T errore manifesto**.
- 7.9.4: cenaculis *corr.* **r** : coe- **Am ut semper** : caniculis **T errore manifesto** : canaculis **T²** : c[]naculis **R sub atramenti gutta**.
- 7.12.1: desiderato **R²Amr** : de fide rato **TR errore manifesto**.
- 7.19.1: ex regum **T²RAmr** : est r. **T**.
- 7.25.4: Malinalcum *corr.* **r recte** : *cf. e.g. 7.25.1; 27.1* : Malindeum **T (lapsu scribae)** **RAM** (por error de lectura, *al > d* y *c > e*).
- 7.28.1: fines **RAmr** : fuisse **T errore manifesto**.
- 7.31.1: omnibus *corr.* **A³mr** : oibus **R²** : cibus (*ex abbrev. oibus in exemplari perperam intellecta*) **codd.**

6.4.2:

a suis non fuisse receptum, qui iam **per conubia et affinitatis amicitiam**, et societatem cum indigenis coiverant et alios sibi principes praefecerant.

per conubia (conn- **codd. m**) et affinitatis **codd. retinendum** : p. c. e. affinitates **A³mr loco –ut mihi quidem videtur– haud satis intellecto** : per affinitatis **T² fort. rectius • post amicitiam sic distinxi cum codd. perspicuitatis gratia** : colon sustul. **A³mr**

²⁴ La tesis de un borrador anterior a **T** es, por lo demás, de general aceptación entre editores y estudiosos del tema: *vid.* Ramírez de Verger, *art. cit.* 172, n. 13.

²⁵ Es cierto que algunos de estos pasajes (concretamente 6.5.2; 21.2; 22.4; 23.4; 23.5; 7.4.3; 4.5; 9.2; 9.4; 12.1; 19.1) podrían hipotéticamente explicarse dentro de una copia al dictado, pero ante lo inapelable de los restantes ejemplos estos no vienen sino a reforzar la tesis del borrador previo.

Los académicos (y tras ellos r), seguramente llevados por la extrañeza del sintagma con genitivo explicativo *affinitatis amicitiam*, pero sobre todo por la fácil asociación *amicitiam et societatem*, decidieron modificar la lectura unánime de los manuscritos *affinitatis* convirtiéndolo en el acusativo *affinitates*. En su defensa podría aducirse además el siguiente paralelo: Cic. *Off.* 1.54 *sequuntur conubia et affinitates*, así como el hecho de que en los textos latinos antiguos no esté atestiguada la juntura *affinitatis amicitia(m)*²⁶.

Vayamos por partes. Creo que la lectura inicial de los manuscritos debe respetarse, en primer lugar porque da pleno sentido: Sepúlveda ha construido un sintagma preposicional doble *per conubia et a. amicitiam*, en el que el segundo elemento especifica y complementa al primero, dado que el término *affinitas* se especializó precisamente en el lazo surgido entre los cónyuges (u. *Oxford Latin Dictionary, s.u.*, 1a, p. 79)²⁷. Le siguen dos oraciones con sendos verbos en pluscuamperfecto unidas por la correlación *et... et*. No es muy afortunada, sin embargo, la secuencia *amicitiam et societatem*, que se presta fácilmente a la –a mi entender– falsa agrupación en que incurrieron los académicos y que ha persistido hasta r. Entiendo que fue precisamente por ello por lo que **TR**, generalmente tan parcós en su puntuación, pusieron coma tras *amicitiam* y tras *coiverant* (es decir, antes de cada *et*), pues –a falta de otra justificación mejor, que ahora no alcanzo a hallar– esta puntuación trata de evitar precisamente la asociación *amicitiam et societatem*. Quizá fue la conciencia de esta anfibología la que llevó al autor a reducir el sintagma en **T**² al simple *per affinitatis amicitiam*, entendiendo que, como ya he señalado, en la referencia a la *affinitas* va implícita la alusión a los *conubia*, pero el caso es que esta corrección no fue incorporada en **R**, códice que, salvo error, representa en principio la última voluntad del autor, por lo que no he optado finalmente por introducir esa enmienda de **T**².

Es cierto, en fin, que el paralelo de Cicerón es muy estrecho y cierto es asimismo que un eco fraseológico de Cicerón vale más que el de cualquier otro autor en lo que al texto de Sepúlveda respecta. Sin embargo, no es menos cierto que la evocación fraseológica casi literal persiste en la lectura originaria de **T**, que –no lo olvidemos– el propio Sepúlveda revisó y corrigió²⁸, del mismo modo que no dudamos de que en 6.3.4 (*in longinquorum hominum et alienigenarum*) Sepúlveda esté evocando a Cic. *Dei.* 10 (*homo longinquus et alienigena*). Por último, debe tenerse en cuenta que, aunque es cierto que no encontramos la juntura *affinitatis amicitia* entre los textos latinos de la antigüedad, tampoco encuentro

²⁶ Ambos argumentos los debo a la prudencia y amabilidad del Dr. J. Solís, quien me los sugirió durante la revisión del borrador de este trabajo.

²⁷ El sentido sería “gracias a los casamientos y a la amistad que se deriva de ese vínculo (e.e. matrimonial)”, entendiendo que la amistad sería aquella surgida entre los propios cónyuges y, sobre todo, entre sus familias.

²⁸ La grafía *i* de *affinitatis* no ofrece lugar a dudas ni en **T** ni en **R**. Téngase también en cuenta que, si bien no son infrecuentes los errores que escaparon al autor durante la revisión del texto, en este caso Sepúlveda realizó una modificación que afectaba al propio término que aquí discutimos, contexto en el que la hipótesis de un despiste pierde casi todo su peso.

entre los antiguos la expresión *amicitiam(-as) coire*²⁹, verbo que, sin embargo, sí se construye habitualmente con *societatem* (u. *Oxford Latin Dictionary, s.u. coeo*, 10, p. 342).

6.8.2:

facile fore ab ea Hispanorum multitudine cum equitatu, quam ipse devexisset, eoque belli apparatu tantillam manum, quae Cortesium sequeretur, **deleri**, si temere forsitan restitisset

deleri scripsi (cf. *Rinascimento* 34 (1994) 79) : -ere **codd. mr**

Se trata de unas palabras en estilo indirecto que Pánfilo de Narváez dirige a los indios para ganarse su favor frente a Cortés y los suyos. El lector puede observar la anomalía que supone la construcción *facile fore ab ea.. multitudine... tantillam manum... delere*, y así hice notar mi extrañeza hace años en el mencionado artículo de *Rinascimento*. Hoy creo que hay que dar un paso más sobre lo dicho entonces y corregir directamente el texto, mal transmitido desde **T** (tal vez por error de copia, tal vez por despiste del autor provocado por la *traiectio*³⁰), del mismo modo que en su momento los académicos procedieron a corregir lecturas unánimes pero erróneas de los manuscritos, p. ej., en 6.6.4 (interponere **A³mr recte** : -eret **codd.**) o en 6.10.2 (cepisse tenereque *scr. mr recte* : cepisset teneretque **codd.** • certiore fecisse *scr. Amr recte* : c. fecisset **TR**).

6.27.3:

ingens hostium multitudo, **qui** campos undique **complebant**

qui campos undique complebant *scripsi cl. 4.21.1, 6.31.2* : qui c. u. complebat **RA** : quae c. u. complebat *coni. m prob. r*

Resulta más fácil explicar que **R** ha olvidado la tilde nasal que debería de haber sobre la *a* de *complebat* en **T** (texto hoy perdido por laguna), que justificar el cambio de *quae* a *qui* propuesto por **m** y seguido por **r**, sobre todo teniendo en cuenta la existencia de otros pasajes de la obra en que la concordancia -ya gramatical ya *ad sensum*- se produce con el complemento (colectivo) del antecedente y no con este propiamente (para ello, *vid. Rivero, op. cit.*, 338)³¹.

6.29.6:

Sed ita cessimus, ut in illa rerum iniquitate, cum discedentes totoque itinere undique lacesseremur, nihil tamen **commiserimus**, quod nobis Hispanoque nomine indignum esse videretur.

²⁹ Lo más cercano que encuentro es un uso preposicional como en Verg. *Aen.* 7.546 *in amicitiam coeant et foedera iungant*.

³⁰ Para la presencia de tal recurso en nuestra obra, véase mi artículo, ya citado, "Aspectos del hipébaton...", 238-239 y 244-246.

³¹ Compárese también el texto de 7.24.4 (*ita ut aegre a iaculatoribus et omni equitatu, qui agmen claudebant, reprimerentur* [claudebant **T retinendum** : -at **RAmr**]), donde he mantenido el plural de **T** incluso con un antecedente singular pero colectivo (para estos casos, *vid. Rivero, op. cit.* 335-336).

commiserimus scripsi : commissimus **R** (*exemplari perperam lecto*) **A** :
 commisimus **A³mr**

Hasta el momento **mr** habían mantenido el anómalo indicativo *commisimus* en subordinada consecutiva, modo que yo mismo (*Rinascimento* 34 [1994] 74) había achacado a un nuevo error del autor por disyunción entre el verbo y su nexo introductor. Sin embargo, al leer de nuevo el manuscrito **R** me ha parecido muy revelador el error ortográfico *commissi-*, bastante frecuente en **A** pero que *jamás* comete el escriba de **R**³². En definitiva, este error gráfico me hace pensar que esa segunda *s* proviene en realidad de la mala lectura de *er* en **T** (texto perdido por laguna), y que el error no debe por tanto imputarse a defecto en la redacción del autor, por lo que debe ser corregido.

7.7.3:

Prima luce ex Cuioacana iaculatores... in castra Cortesii pervenerunt, cum iam castra eadem ab innumera oppidanorum multitudine per terram et ex palude oppugnarentur, **ad quae** nostri acie instructa tribusque tormentis productis acriter **depugnabant**.

ad quae luce clarius **TR recte** : atque *perperam leg.* **Amr** (v. *Rivero, Rinascimento* 34 [1994] 73)

He aquí un nuevo ejemplo de error en la transmisión que ha acabado por imputarse injustamente (así yo mismo en el lugar citado de *Rinascimento*) a la redacción del autor. En este caso ha sido Alfaro quien ha leído *atque* donde **TR** dicen claramente *ad quae*, provocando con su error la coordinación de dos oraciones, una con su subjuntivo propio (*oppugnarentur*) y la segunda con un aparentemente aberrante indicativo (*depugnabant*): *suum cuique*.

Para terminar, recojo a continuación y de forma sumaria algunas cuestiones menores en que me he apartado de una parte o del conjunto de la tradición de la obra.

2.21.3: Itaque Carolus Caesar, **quia** rex erat Hispaniae, optimo suo iure in possessionem illarum regionum per suos praefectos et legatos inductus est [quia **TR retinendum** : qui **Amr**]: la corrección es trivial y no mejora el texto.

3.15.5: In eo certamine... multo ante nostrorum equitum accessum eques unus humana specie augustior apparuit, qui albicanti equo insidens cum hostibus pugnabat et unam illorum aciem **deiecit**, quem plerique nostrorum sese vidisse testati sunt, isque divus Iacobus, cuius in tutela natio Hispana est, fuisse creditus [deiecit quem *coni.* **A² vel A³m recte** : deiecit quem **T²RA prob.** **r** : deicere **T**]: el revisor **T²** ha olvidado corregir también la vocal radical.

4.21.3: Hic nostros benigne **liberaliterque**... recepit [liberaliterque *conieci* (cf. 2.11.2; 4.14.4; 6.39.2 [5.2.16]; *Cic. Ver.* 2.3.196 [Off. 1.20.6]) : liberterque

³² Hay tan sólo un caso en 6.47.4 (*permissurunt*) y aun así su lectura es incierta y en todo caso fue finalmente corregida por el propio copista.

R (*haud satis explicata abbrev. in T*) **A** : *libenterque coni. A³mr*]: los ejemplos aducidos, tanto los de nuestra obra como los de Cicerón, demuestran en mi opinión que **R** no desarrolló correctamente la abreviatura que debió de encontrar en el texto –hoy perdido– de **T**.

5.2.15: Vos igitur, commilitones, non solum vestra virtute, qua pauci plurimis Barbaris superiores estis, sed multo magis Christi auxilio **fretus** bene sperare et hostes contemnere iubeo [*fretus T²R retinendum* : -os **T** (*vid.*) **R³Amr**]: la lectura *fretos* (igual de válida que -us pero al fin y al cabo desechada en favor de esta por el autor) fue reincorporada a **R** pero no en tiempos de Sepúlveda sino seguramente por los académicos (= **R³**).

5.4.3: ... constitit parumper, dum corpora milites a labore et fame reficiunt cibum oppidanis **liberaliter** suggerentibus [*liberaliter suggerentibus R²A retinendum* (*cf.* 3.18.3; 19.3 [3.3.4]) : *largiter* s. **A³m prob. r cl. 5** [4 *scr. lapsu calami*] 11.1 : s. **TR**]: el pasaje aducido en defensa de *largiter* cuenta en su contra con los dos y aun tres pasajes que aquí recojo y –sobre todo– con la evidencia de **R²**.

5.14.2: Gens ipsa religionibus admodum dedita est, cuius rei gratia templa sunt cum singulis turribus **supra** quadringenta [*supra* (*ex abbrev. TR*) *scripsi cl. abbrev. in TR ad 5.18.5* (*v. Rivero, op. cit., 295, et adde 6.22.2; 23.1*) : *super* (*ἄπαξ λεγόμενον hoc in opere*) *perperam leg. Amr*]: la preposición *super* no aparece en esta obra, y la que aquí se discute no es sino un desarrollo erróneo por parte de **A** de la abreviatura que para *supra* dan **TR**. Se aducen los paralelos de 6.22.2; 23.1; 50.1; 7.43.5, donde *supra* aparece en análogas construcciones con numeral.

6.25.2: multa pretiosa veste aliisque rebus, quae deferri non **poterant**, relictis [*poterant scripsi* : *potuerant Amr* : *ponerant TR*]: el imperfecto cuadra mejor con el contexto y a partir de él se explica con más facilidad la corrupción de **TR**.

6.48.1: per Guastepecam, **Iautepecam** ac Glutepecam oppida [*Iautepecam conieci cl. Cortés, BAE 22,66a* (*cf. Oviedo, BAE 120,106a*), *Gómara, BAE 22,180b* : Lau- **codd. mr** : por error de lectura (propiciado por lo exótico y desconocido del nombre), se ha transmitido como *l* lo que en el primer borrador debía de figurar como *I* (*cf.* “Yautepeque”, “Yautepec” y “Yantepeque” en las fuentes).

7.15.3: Alvaradus et **Sandovallus** [*Sandovallus scripsi e re ipsa* : *Ovandus codd. mr lapsu ipsius Sepulvedae* (*cf. 6.45.1*)]: persiste aquí una confusión de Sepúlveda con los nombres de estos dos personajes, confusión que sí había sido detectada por **mr** en 6.45.1.

7.24.7: Nec dubitabant oppidani magna fiducia et **contemptione** noctu in castra procedere [*contemptione codd. retinendum* : *contemt- A³ ut semper* : *contentm* (*lapsu typographico*) **r**]: la reducción sistemática del grupo -*mpt-* > -*mt-* por parte de **A³m** se une aquí a una errata en **m**, dando como resultado casual un término plenamente aceptable que ha despistado a **r**.

7.35.2: Ceterum oppidanos extrema fame laborare... indicabant tum alia multa tum arborum radices et cortices ab esurientibus **corrosae** [*corrosae R² retinen-*

dum : et rrosae **T** : etrosae **R** *vid.* : errosae **A** : erosae **A³mr**]: el error inicial de **T** ha sido debidamente corregido por **R** en un segundo momento, pero **A** no ha entendido esa corrección, obligando a los editores a buscar una solución a partir de ese comienzo vocálico.

7.45.5: Cortesius igitur,... duces **auxiliorum** uti suos ab inermium caedibus prohiberent precatus... [**auxiliorum TR retinendum** : auxiliiorum **Amr nec Latinius nec magis cum Sepulveda**]: el vocablo recogido (seguramente por despiste) por **A** sólo está documentado en 6.37.1, mientras que *auxilia* cuenta con el respaldo de 4.25.5; 5.2.16; 11.1; 12.4; 6.14.2; 28.3; 29.11; 30.1; 30.3; 35.3; 49.3; 7.19.2.